
CAPÍTULO 5
TRAYECTORIAS ESCOLARES DE ESTUDIANTES
DE ALTO Y BAJO RENDIMIENTO DEL BACHILLERATO,
EN TETLA DE LA SOLIDARIDAD, TLAXCALA

*Adelina Espejel Rodríguez**

*Aída Hernández Pérez**

*Aurelia Flores Hernández**

INTRODUCCIÓN

Actualmente, de los jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo existen dos grupos, quienes tuvieron la oportunidad de estar inscritos en alguna institución educativa y quienes nunca pudieron acceder a ello. En el año 2000 la población de 15 a 19 años que jamás estuvo incorporada, fue sólo de 2.4%, lo que permite afirmar que la mayoría de los éstos si acceden a la educación pero desertan o fracasan escolarmente, dado que solo 6 de cada 10 concluyen el nivel medio superior (Navarro, 2001).

* Universidad Autónoma de Tlaxcala.

La deserción escolar es el desencadenamiento de un cúmulo de factores familiares, personales o escolares. Dentro de las principales causas se encuentran los motivos personales (múltiples factores) y la situación económica, según el Panorama Social de América Latina (Navarro, 2001).

Otra de las vertientes que ha retomado importancia para explicar el fenómeno de la deserción escolar, es el bajo rendimiento, por lo tanto se considera indispensable realizar estudios de tipo explicativo, que permitan conocer con mayor profundidad los factores o “motivos” que llevan a los estudiantes a obtener bajo o alto rendimiento escolar, lo cual permitirá establecer acciones que contribuyan al abatimiento de este problema.

Se propone a las trayectorias escolares como abordaje metodológico para el estudio de este tema, mismo que se desarrolló bajo un método comparativo en estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar del CBTis 212 de Tetla de la Solidaridad, Tlaxcala, lo que permitió conocer los factores que intervienen en ambos grupos.

Para alcanzar los objetivos planteados y comprobar la hipótesis establecida, se elaboró un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas a una muestra de 25 estudiantes del CBTis 212, información que posteriormente fue sistematizada y analizada contrastándola con la teoría que fundamenta la presente investigación.

EL RENDIMIENTO ESCOLAR Y LOS FACTORES QUE INTERVIENEN

Hablar de rendimiento escolar en los estudiantes de todos los niveles educativos, se ha vuelto un tema de gran importancia para la investigación científica, y ha generado múltiples estudios tratando de explicar los factores que intervienen en el mismo, con el objeto de desvirtuar la idea de éste, es malo o no aceptable, por ser flojo o desinteresado en el estudio, y encontrar los factores que realmente intervienen en el aprovechamiento escolar.

Dentro de la revisión teórica que se hizo se encontró que el tema de rendimiento escolar o académico ha sido abordado desde diferentes enfoques, de esta forma se pudieron distinguir tres grandes bloques. En el primero se identifican los estudios que tratan de explicar el rendimiento a partir de aspectos psicológicos emocionales o motivacionales (personales) que afectan a los estudiantes y que inciden en su rendimiento. En un segundo bloque se encuentran los estudios que muestran que el rendimiento escolar es explicado en gran parte por la familia, cabe mencionar que en estos estudios no se hace referencia a la familia sólo en cuanto a su tipo, también se analiza la situación económica, la motivación, el apoyo que generan los padres sobre los estudiantes y las diferencias que se ejercen por parte de los padres en las y los estudiantes en cuanto a su género. En un tercer bloque se agrupan aquellos estudios que tratan de explicar el rendimiento escolar a partir del entorno de la escuela, el tipo de profesor, la materia y las estrategias atencionales de estudio, es decir, más relacionado a las instituciones educativas.

De esta forma encontramos los estudios de Osornio *et al.* (2009) y Monroy (1975), quienes explicaron que existe una relación entre dinámica familiar, depresión y rendimiento escolar, afectando más la dinámica familiar a mujeres que a hombres y encontraron que la disfuncionalidad familiar está presente mayoritariamente en estudiantes con bajo rendimiento escolar. Por su parte Jiménez y López (2009) afirman que el rendimiento se encuentra en función de la capacidad que presenten los estudiantes para manejar su inteligencia emocional y consideran que un buen manejo de ésta permitirá a las personas tener cierto grado de éxito no sólo en sus estudios, también en sus trabajos, en las relaciones con sus compañeros, con la familia y en general en todas las actividades que realicen; mientras que García y Doménech (2002) asocian el rendimiento con la automotivación por parte de los estudiantes y la motivación que reciben en el aula por parte de sus profesores y compañeros.

Torres (2011) muestra en su investigación el rendimiento académico en relación con la perspectiva de género, el contexto escolar y

familiar, así como sus percepciones acerca del apoyo que les brinda su familia, los problemas que enfrentan en su proceso académico, y otros. En sus resultados presenta la relación que existe entre el apoyo que los y las estudiantes perciben y su ejecución académica, con un sesgo por parte de los padres en beneficiar económicamente o motivacionalmente al género masculino.

El autor Jadue (2002), como resultado de su investigación, concluye que generalmente el rendimiento escolar, fracaso escolar y deserción escolar, están relacionados y dependen en gran parte uno de otro, llegando a considerar el bajo rendimiento como una causa de deserción escolar; por otra parte Salcedo y Villalba (2008) y García, Alvarado y Jiménez (2000) establecen que existe una tendencia a que el rendimiento escolar sea continuado, pues afirman que el mejor predictor del rendimiento académico futuro es el rendimiento anterior y sugieren que los estudiantes que han presentado buen rendimiento en la educación media superior, permanecerán de la misma forma en la universidad.

Los resultados obtenidos por Duarte, Galaz y Rosales (2007) muestran que no se puede encontrar un “perfil ideal del estudiante”, sin embargo es de llamar la atención que los estudiantes que han obtenido buen rendimiento escolar en el nivel medio superior, cuentan con las actitudes y aptitudes necesarias (actitud positiva hacia el aprendizaje, buenos hábitos de lectura, estrategias de estudio y condiciones socioeconómicas adecuadas) para permanecer con un nivel académico alto en sus estudios universitarios.

Las investigaciones de Osornio (2009), Monroy (1975), Jiménez y López (2009), García y Doménech (2002), Torres (2011), Jadue (2003), entre otras, establecen la relevancia que tiene analizar los factores que intervienen en el rendimiento escolar, dado que se plantea que un buen rendimiento escolar es continuado, pero no se establece si el mal rendimiento también lo es, ya que generalmente los estudiantes con bajo rendimiento escolar no son objeto de estudio.

La mayoría de estos autores analizan por separado uno, dos y hasta tres factores que intervienen en el rendimiento escolar, pero existe otro grupo de investigaciones que han sido desarrolladas con la idea de que este fenómeno no puede explicarse por un solo factor, sino por un grupo de ellos, tales como la de Martínez, Ortega y Martínez (2011) quienes concluyen que el abandono escolar se genera por multifactores y es multicausal. Dentro de estos, los motivos personales son una causa principal, aunque no la única, y propone que para realizar acciones encaminadas a retener a la población en las escuelas, es necesario contar con estudios de tipo explicativo del fenómeno, que permitan dirigir acciones efectivas para abatir la deserción escolar de los jóvenes.

Por su parte, Duarte, Galaz y Rosales (2007) realizaron un análisis multifactorial (14 factores) para determinar los elementos que se pueden considerar como predictores del desempeño universitario, como resultado encontraron que las características personales, el ambiente familiar y la trayectoria escolar previa, son factores que tienen gran importancia.

Ferreira (2007), en un análisis también multifactorial, encontró como principales resultados que el género del estudiante, su estado civil, el tipo de residencia, la edad, el tipo de escuela secundaria a la que asistió, el nivel educativo de sus padres, la condición laboral al ingreso, la situación socioeconómica y la condición laboral de su madre, son circunstancias que afectan el rendimiento de los estudiantes universitarios.

El rendimiento escolar es un problema que se suscita en todos los niveles educativos y es un tema que ha cobrado gran relevancia en las últimas décadas, lo que ha llevado a la realización de diversas investigaciones científicas, tratando de analizar los factores que intervienen en él, o bien, que lo determinan, a pesar de ser sabedores que estos factores son tan diversos como los estudiantes mismos y dependen mucho del enfoque desde el cual se analicen, los esfuerzos por tratar de explicar este fenómeno han sido y seguirán siendo relevantes en materia de investigación científica.

Para los efectos de esta investigación, se considera que el rendimiento escolar no puede ser explicado por un solo factor, sino por un cúmulo de ellos y se suma a las investigaciones de tipo multifactorial como las realizadas por Duarte, Galaz y Rosales (2007) y Ferreira (2007), las cuales han arrojado evidencia científica que explica que el rendimiento escolar es el resultado de la relación entre varios factores.

En materia de rendimiento escolar y para el caso que nos ocupa, el de los estudiantes de educación media superior del CBTis 212, es común escuchar entre los tutores comentarios relacionados con lo que ellos creen que influye en el rendimiento escolar de los estudiantes, y generalmente asocian las bajas calificaciones a factores como flojera o falta de interés en la materia; y las calificaciones altas a la dedicación y esfuerzo por parte de los estudiantes. Los docentes son conscientes de que un mal rendimiento constituye un obstáculo para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los periodos posteriores, sin embargo, hasta la fecha, no ha existido ninguna iniciativa por parte de los docentes o tutores tendiente a analizar qué lleva a los jóvenes a obtener esas notas, al momento en esta institución no se ha realizado un estudio que permita conocer los verdaderos factores que intervienen en el rendimiento escolar de los estudiantes de educación media superior.

Lo anterior coincide con lo expresado por Salvia (1997) quien refiere que al pedir a los docentes que mencionen por qué consideran que los estudiantes tienen dificultades o bajo desempeño escolar, habitualmente se marcan las siguientes: 1) en muchas ocasiones plantean que se deben a déficits, trastornos, disfunciones, entre otros (daño cerebral, debilidad visual...); 2) también mencionan la problemática familiar (familias disfuncionales, con reglas de conducta difusas y donde no existe un ambiente educativo); 3) la falta de enseñanza efectiva; y, por último, 4) los métodos con los cuales, o bajo los cuales, se organizan los planteles.

En resumen, en este apartado se ha querido demostrar la complejidad de analizar los factores que influyen en el rendimiento escolar

de los estudiantes, a los que considera como múltiples y diversos. El tema ha sido tratado desde diversos enfoques y por diferentes autores Osornio (2009), Monroy (1975), Jiménez y López (2009), García y Doménech (2002), Torres (2011), Jadue (2002), Salcedo y Villalba (2008), García, Alvarado y Jiménez (2000), entre muchos otros, con la finalidad de contribuir a explicar el rendimiento escolar, es por ello que el presente trabajo se realiza con la pretensión de explicar los factores que intervienen en el rendimiento escolar de los estudiantes de educación media superior.

El término rendimiento escolar y académico se ha utilizado indistintamente; Anaya, Arillo, Sánchez y Lazcano (2006), en su estudio denominado Bajo desempeño escolar relacionado con la persistencia del tabaquismo en una cohorte de estudiantes en México, emplean tanto rendimiento escolar como rendimiento académico para hacer referencia a las calificaciones bajas que obtienen los estudiantes. Sin embargo, el diccionario de educación define únicamente el rendimiento escolar como:

El nivel de conocimientos de un alumno medido en una prueba de evaluación. En el rendimiento escolar intervienen, además del nivel intelectual, variables de personalidad (extraversión-introversión, ansiedad...) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como nivel de escolaridad, sexo y aptitud. Otras variables que influyen en el rendimiento son los intereses, hábitos de estudio, relación con el profesor, autoestima, etc.).

Aunque hace la aclaración de que a veces se emplea el término rendimiento académico indistintamente del término rendimiento escolar.

Fernández Peña y Vera (2006, p. 26) plantean que el rendimiento escolar es concebido como:

Una forma de expresión valorativa del proceso educativo que se da en el marco de la institución escolar, y que a su vez, se expresa en el plano empírico mediante un conjunto de manifestaciones específicas, articuladas y

relacionadas entre sí. El rendimiento alude al promedio de calificación obtenido por cada alumno en las asignaturas en las que ha presentado exámenes, independientemente del tipo de evaluaciones que se hayan realizado; su indicador es la suma total de calificaciones que se obtuvieron.

Para los efectos de esta investigación, se utilizó el término rendimiento escolar por considerarlo más adecuado y se empleó siguiendo la idea de Fernández, Peña y Vera (2006), es decir, haciendo referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar (preparatoria). Se establece que un estudiante con buen rendimiento escolar es aquel que obtiene calificaciones altas en las materias, en contraste con el bajo rendimiento escolar, aunque no por ello se considera que éste es sinónimo de poca capacidad del alumno, sino que se debe a un conjunto de factores que inciden para que su rendimiento sea bajo, mismos que se pretenden analizar en esta investigación.

El rendimiento escolar mide las capacidades del estudiante, expresa lo que éste ha aprendido durante su proceso de aprendizaje y que al final los docentes expresan en una calificación aprobatoria o reprobatoria. También se considera que el rendimiento escolar está relacionado con la actitud y aptitud del estudiante.

LAS TRAYECTORIAS ESCOLARES COMO PROPUESTA METODOLÓGICA AL ESTUDIO DE RENDIMIENTO ESCOLAR

Partiendo del objetivo de esta investigación, el cual es analizar a través de las trayectorias escolares los factores que intervienen en el rendimiento escolar de los estudiantes de educación media superior, el presente estudio se realizó bajo un enfoque metodológico mixto, es decir, una indagación que integra características cualitativas y cuantitativas desde el planteamiento del problema, la recolección de información y el análisis de los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Dentro de las ventajas que plantea este enfoque se encuentra el tener una perspectiva más completa y amplia del fenómeno, se puede trabajar con datos más variados y completos pues se utilizan diversas fuentes de información, y permite una mayor amplitud y profundidad en el análisis e interpretación, dado que la información no se limita a un solo enfoque (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Ante esto se considera a las trayectorias escolares como la mejor forma de abordar esta investigación.

La autora Macri (2012, p. 10) establece que:

Metodológicamente el concepto de trayectoria implica cambiar la mirada del investigador desde la óptica de los escenarios que remiten a una visión cristalizada, estática. Por el contrario la consideración de la trayectoria implica atender a la dinámica, a la temporalidad, a la movilidad.

Gabbai (2012) plantea que en las trayectorias escolares se encuentran implícitos todos aquellos factores (experiencias, saberes) que inciden en el recorrido de los jóvenes por las instituciones educativas, es decir, cada alumno va configurando una trayectoria diferente durante su recorrido, atendiendo a las diversas situaciones que se le presenten en ese recorrido, a las elecciones realizadas, al abandono o cambio de escuela, entre otras opciones posibles.

Por otra parte, pero en el mismo sentido, Terigi (2009) afirma que el concepto de trayectoria escolar nos permite referirnos a las diversas formas de atravesar o cursar la experiencia escolar, sin que esto tenga necesariamente implícitos recorridos lineales por el sistema educativo. La comprensión de estos recorridos requiere, de acuerdo con Kaplan y Fainsod (2001, p. 8),

Poner en interacción los condicionamientos materiales de vida de los estudiantes, los determinantes institucionales de la experiencia en las escuelas y las estrategias individuales que se ponen en juego conforme a los márgenes de autonomía relativa que tienen los estudiantes en la producción de sus propias trayectorias escolares.

Cuevas (2001) en Fernández, Peña y Vera (2006, p. 25) menciona: “La trayectoria escolar es entendida como el conjunto de factores y datos que afectan y dan cuenta del comportamiento escolar de los estudiantes durante su estancia en una institución”.

En esta investigación se entenderá a las trayectorias escolares en el sentido en que lo define Fernández, Peña y Vera (2006), puesto que al igual que ellos, se plantea que existe un conjunto de factores (familiares, personales, escolares, psicológicos, económicos, institucionales, entre otros) que afectan a los estudiantes, en este caso del nivel medio superior y que dan cuenta del comportamiento de los mismos.

Los autores Fernández, Peña y Vera (2006, p. 25) mencionan que:

El análisis de la trayectoria escolar de los estudiantes puede ser realizado de manera longitudinal y longitudinal transversal. El seguimiento longitudinal implica el análisis del trayecto de los integrantes que lo conforman, así como de su vida académica. Se inicia en el momento en que los estudiantes ingresan por primera vez al ciclo escolar, y recorre los movimientos que intervienen en el mismo, como ingreso, aprobación-reprobación, rezago, deserción y egreso. Por su parte, los estudios de carácter longitudinal transversal, se realizan a través de un corte en el trayecto de la vida académica de los integrantes, objeto de estudio. Dicho corte se practica en función de los objetivos que se pretendan alcanzar en la investigación.

Con base en el objetivo de esta investigación se realizará un análisis de trayectorias de tipo longitudinal transversal, dado que no se pretende evaluar hasta el egreso de los estudiantes, sino que se realizó un corte en el quinto semestre del nivel bachillerato para lo cual se recopiló la información a través de un cuestionario. Para este trabajo, la importancia de abordarlo desde las trayectorias escolares es que el conocimiento de las historias personales en diferentes etapas de la vida de los estudiantes, permite conocer los tiempos, rendimientos y eficacia escolar con la que se han desarrollado los estudiantes no sólo en el nivel bachillerato, sino en los niveles educativos previos, lo que

posibilita dar cuenta de los factores que han incidido realmente en su rendimiento escolar.

Los resultados de esta investigación podrían convertirse en un instrumento de diagnóstico y sobre todo en una fuente de información confiable que permita a instituciones, padres, profesores y estudiantes, tomar decisiones que repercutan en beneficio del rendimiento escolar de los estudiantes, o bien, en la búsqueda de alternativas que fortalezcan la actuación de las instituciones educativas.

La investigación se desarrolló mediante trabajo de escritorio que consistió en revisión de bibliografía, elaboración del cuestionario para realizar el trabajo de campo a través del cual se aplicó el instrumento piloto y el instrumento definitivo, la sistematización de la información, el análisis y descripción de los resultados.

Considerando el objetivo de la investigación, el instrumento a utilizar para la recolección de información fue el cuestionario de preguntas abiertas y cerradas, dado que se hizo un análisis de las trayectorias escolares de los estudiantes, se seleccionó una población que ya tuviese una trayectoria en el nivel medio superior.

Para acceder a la institución se tuvo un primer acercamiento con la directora del plantel para conversar sobre los objetivos y los beneficios que la presente investigación tendrá al ser concluida, posteriormente se solicitó por escrito el acceso a la información, misma que fue proporcionada a la brevedad y de esa forma se pudo determinar la población, la cual estuvo conformada por 11 grupos de quinto semestre del CBTis 212, de los cuales se seleccionó el promedio más alto: 9.8, y el promedio más bajo: 6.33. Se tomó una décima hacia abajo del promedio más alto y una décima hacia arriba del promedio más bajo, dado que uno de los objetivos de esta investigación es analizar de forma comparativa los factores presentes en los estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar. Se descartó la población con rendimiento escolar medio o regular por no reunir las características que cumplieran con los objetivos de la presente investigación.

El total de la población fue de 126 estudiantes con alto rendimiento escolar y 118 estudiantes con bajo rendimiento escolar, por lo cual el cuestionario se diseñó y aplicó a una muestra de 13 estudiantes con alto rendimiento escolar y a 12 estudiantes con bajo rendimiento escolar, cantidades que representan 10% de la población seleccionada. La muestra para esta investigación se compone de un total de 25 estudiantes entre 16 y 18 años de edad; respecto al género 13 son masculinos y 12 son femeninos; 15 de los 25 estudian en el turno matutino y 10 en el vespertino. Se seleccionaron estudiantes de todas las especialidades que imparte el CBTis 212, construcción (4), contabilidad (4), logística (5), programación (5), mecatrónica (4) y administración de recursos humanos (3).

El cuestionario estuvo compuesto por cuatro apartados: *a*) Aspectos generales del estudiante, *b*) trayectoria escolar, *c*) factores familiares, personales y escolares y *d*) aportes de los estudiantes (para mejorar su rendimiento). El cuestionario se elaboró con preguntas cerradas y abiertas con el propósito de recuperar la experiencia de los logros y tropiezos educativos en la vida de los estudiantes, en los niveles de primaria, secundaria y bachillerato, así como sus vivencias familiares, personales y escolares que los han llevado a obtener el rendimiento escolar con el que hoy cuentan. Para el análisis de la información se diseñó una base de datos en el programa Excel donde se incluyeron todas las variables del cuestionario, se transcribieron las entrevistas y se detectaron las respuestas más frecuentes en todos los casos y se encontraron los factores que inciden en el rendimiento escolar y las relaciones existentes entre ellos.

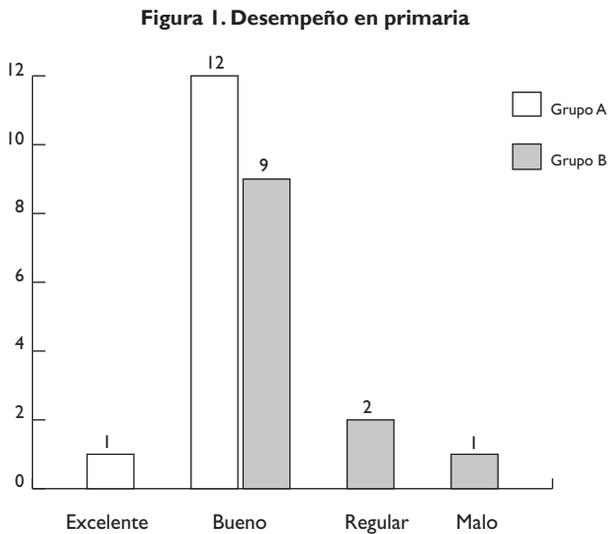
LAS TRAYECTORIAS ESCOLARES DE LOS ESTUDIANTES DE ALTO Y BAJO RENDIMIENTO DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR

En este apartado se presentan las “secuencias temporales” que han transitado los jóvenes en las distintas etapas de su vida educativa, iniciando por la primaria, pasando por la secundaria y concluyen-

do parcialmente (dado que el cambio es constante) en la preparatoria, lo cual nos permitirá reconstruir parte de la vida escolar de los estudiantes para conocer si existen similitudes o diferencias entre ambos grupos, o bien, verificar lo que sugieren García, Alvarado y Jiménez (2000) al afirmar que el mejor predictor del rendimiento académico futuro es el rendimiento anterior.

Trayectoria escolar. Primaria

La primera pregunta que se realizó en este apartado es, ¿Cómo fue tu desempeño escolar en la primaria? Menciona por qué.



Fuente: elaboración propia.

La figura 1 nos muestra, desde la primera pregunta, diferencias en los dos grupos de estudio (alto [A] y con bajo rendimiento [B]), lo cual se volverá una constante a lo largo de este capítulo, dada la naturaleza de la investigación.

En el grupo de bajo rendimiento se encontraron tres respuestas, nueve de los 12 alumnos consideraron que su desempeño en primaria fue bueno, dos regular y uno de ellos malo, mientras que en el grupo de alto rendimiento las respuestas fueron bueno y excelente. Entre los motivos por los cuales consideran que fue de esta manera, se encuentra el tener buen aprovechamiento, no reprobar ninguna materia y presentar calificaciones altas, tener buenos profesores, buena relación con los compañeros, desarrollar habilidades y adquirir aprendizaje básico; por su parte, los estudiantes que respondieron malo y regular, lo asocian principalmente al hecho de tener profesores con los cuales no aprendían; esta información corroboraría lo afirmado por León (2008) acerca de que existe una relación positiva entre el desempeño docente y el rendimiento de los estudiantes. Algunos testimonios de estos:

De hecho estaba mal en la primaria porque no sabía sumar ni restar al igual que la multiplicación y división y tenía profesores de 1° a 3° grado que no sabían dar clases y no explicaban nada, no tenían ni la más remota de las ideas para dar clase. Hasta 4° grado me tocó una profesora estricta y como no sabía nada me iba a reprobar pero no lo hizo porque mi mamá me enseñó matemáticas y logré pasar el año escolar hasta mi graduación de 6° grado (Mauricio. Bajo rendimiento).

Excelente porque era una de las alumnas con mejor promedio en mi salón, en los primeros tres años de cursar la primaria tuve promedio final de 10. En 4° y 5° 9.6 y ya para terminar en 6°, salí con 9.8. Me eligieron para entrar a la escolta oficial debido a mis calificaciones y tuve reconocimiento cuando me gradué (Yuliana. Alto rendimiento).

Posteriormente se pidió a los estudiantes describir lo que consideran que contribuyó de forma relevante a que su desempeño fuera el obtenido. Se encontró que 22 de los 25 estudiantes consideran muy importante la atención, el apoyo y la confianza que les brindaron sus padres en esa etapa de su vida, al igual que Robledo (2009), se plantea que el contexto familiar influye fuertemente en el rendimiento escolar de los estudiantes, además de los profesores que imparten bien sus

clases, el esfuerzo y la dedicación de los jóvenes mismos y tener una buena relación con sus compañeros, al respecto escribieron:

Yo considero que contribuyó mucho mi familia porque nunca me dejaron solo en los problemas que tenía en mis materias, cosas que no le entendía mi familia me apoyaba, también considero que fueron mis amigos que me apoyaban en las tareas y trabajos en la escuela, los maestros también contribuyeron mucho (Gabriel).

Pues creo que en parte los maestros porque ponían más atención a cómo calificaban y no había tanto problema en el salón y también mis padres porque creo que como era más pequeño me tenían que andar cuidando para que hiciera las cosas y también yo porque era salir bien o había castigos y regaños así que tenía que salir bien (Esteban).

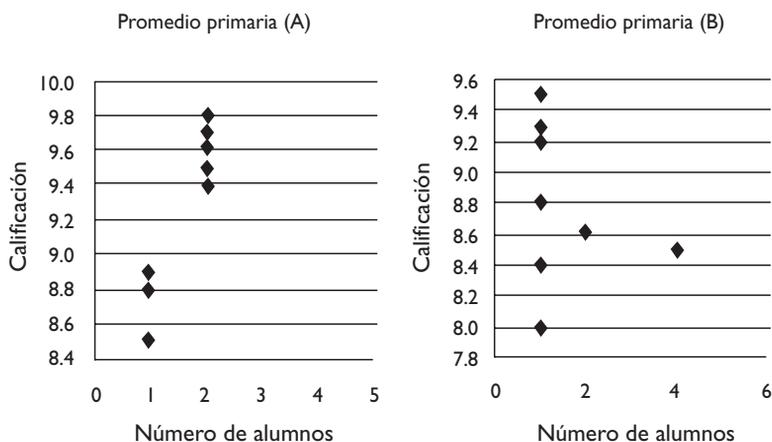
¿Cuál fue tu promedio en primaria? Describe los motivos por los cuales consideras que obtuviste ese promedio.

En el primer grupo se presentaron nueve estudiantes con promedio entre 8 y 9 y tres con promedio superior a 9; mientras que en el segundo grupo 10 estudiantes tuvieron promedios entre 9.4 y 9.8 y sólo tres entre 8.5 y 8.9.

En total 13 estudiantes dijeron tener promedio superior a 9 en primaria, mientras que 12 de ellos tuvieron promedios entre 8 y 8.8; dentro de los motivos del primer grupo se encuentran principalmente ser buen estudiante (responsable, cumplir con las tareas y trabajos y comportarse en clase), contar con apoyo y motivación familiar y tener buenos profesores.

Los motivos por los que obtuve ese promedio fue por mi propio esfuerzo ya que cuando dejaban tarea me gustaba llevarlas en orden, en limpieza y pues tal vez fue un poco bajo porque a veces no daba el 100% de mí, y creo que fue un muy buen promedio para el nivel en el que estaba (Carlos 9.6).

Por mi dedicación, responsabilidad, constancia, por tener muy buenos maestros, el apoyo de mis padres y su motivación constante, fue lo que me hizo ser un buen estudiante de lo cual estoy muy agradecido (Saúl 9.4).

Figura 2. Promedio en primaria

Fuente: elaboración propia.

De los estudiantes con promedio menor de nueve lo asocian a cambio de escuela, problemas de salud, problemas familiares, o bien, a la falta de atención.

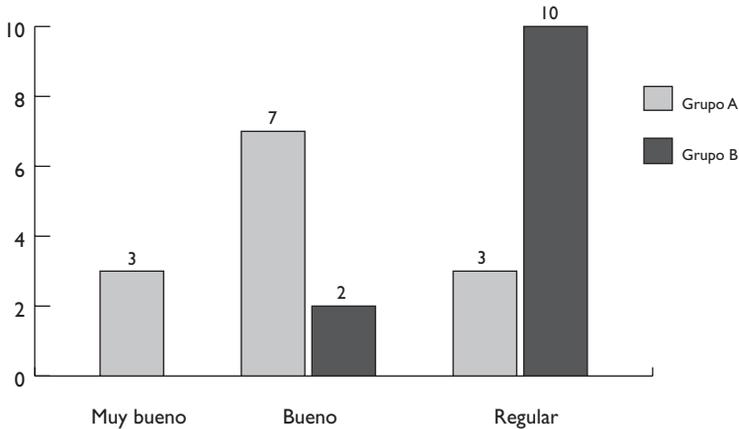
Hubiese obtenido más pero por circunstancias de salud y ausencia en la escuela pues no se pudo pero aun así es porque mi mamá siempre me decía que tenía que estudiar. A veces también por la competencia de los compañeros en que si él pudo obviamente no me dejaría que me ganara (Antonio 8.8).

Fue porque en 5° y 6° grado empezaron más los amigos y las amigas y fue más relajado con ellos, no poner todo mi desempeño en la escuela, no hacer una que otra tarea, los problemas en la familia o con otros compañeros, distracciones en el salón, jugar en lugar de poner atención y un poco de flojera (Arturo 8.8).

Trayectoria escolar. Secundaria

¿Cómo fue tu desempeño escolar en secundaria? Menciona por qué.

Figura 3. Desempeño en secundaria



Fuente: elaboración propia.

Se pueden diferenciar tres tipos de rendimiento en la etapa secundaria de los jóvenes, muy bueno, bueno y regular, quienes contestaron muy bueno consideran que su rendimiento fue el mencionado debido principalmente a los profesores, como podemos leer en los siguientes textos:

Podría decir que fue muy bueno. Es una de las etapas más productivas en mi vida porque tuve maestros muy capacitados en sus áreas con un grado de exigencia más alto que en mi educación primaria. Y yo creo que es aquí donde descubrí qué me apasionaba y pude descubrir mis habilidades porque siempre me esmeré en mis materias (Ana).

Respecto a la influencia que tiene el profesor sobre el rendimiento de sus estudiantes, se han realizado estudios como el de Cutimbo (2008) donde se corrobora que los docentes con mejor capacita-

ción, desarrollo personal, social y profesional, influyen positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. García y Domenech (2002, p. 32) afirman que “el papel del profesor es fundamental [...] el profesor es la persona más influyente dentro del aula por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él”.

De los estudiantes que consideraron su desempeño bueno, explican que es debido a que en esta etapa descubrieron su gusto por la escuela, tener buenos hábitos de estudio y presentar buena conducta, por ejemplo, Alexandra, quien menciona:

De cierta forma considero que igual fue bueno no tanto como en la primaria pero si algo, ya que continúe obteniendo buenas calificaciones, y obtuve muchos más conocimientos. Continué con una buena conducta lo cual favoreció y me ayudó nuevamente a tener un buen aprovechamiento escolar (Alexandra).

Y de quienes consideraron su desempeño regular se pueden identificar dos vertientes, en una primera quienes plantean que su desempeño fue debido a ellos mismos, es decir, se dedicaron a otras cosas y no a la escuela; y en una segunda línea los que dejan entrever que fue debido a un tercero (profesores), como puede corroborarse en las siguientes respuestas:

La verdad no fue tan bueno porque empezaron los amigos, el relajo, la novia y fui dejando un poco la escuela, siempre era hacer tarea pero poco a poco era dejar de hacer algunas tareas y meterse un día antes del examen, para poder pasar el año (Arturo).

Posteriormente se pidió a los estudiantes describir lo que consideran que contribuyó de forma relevante a que su desempeño fuera el obtenido. En este periodo aparecen los compañeros (amigos) como un factor que aumenta o disminuye el rendimiento de los estudiantes, mismo que no fue relevante en la etapa de primaria y nuevamente los profesores aparecen como un factor importante.

Baca (2011, p. 1) afirma que:

Los amigos son los seres más significativos para los adolescentes. Son las personas con quienes pasan más tiempo y con quienes comparten confidencias y actividades: escolares, de ocio, deportivas y culturales o asociativas [...] Si hay algo que importa a los adolescentes son sus amigos. Si a lo largo de todo el ciclo vital las relaciones con los iguales juegan un papel fundamental en el desarrollo y bienestar psicológico de los seres humanos, durante la adolescencia, y en la medida en que chicos y chicas se van desvinculando de sus padres, la relaciones con los compañeros van ganando importancia, intensidad y estabilidad.

Los jóvenes encuestados opinan en este sentido:

Mis amigos contribuyeron demasiado ya que sin ellos la escuela hubiera sido aburrida, siempre que escogía a alguien eran personas con buen promedio como yo y que fueran buenas personas, además mis profesores hicieron que me desarrollara bien siempre aprendiendo cosas nuevas y luchando por alcanzar mis metas (Alberto).

Algo que debemos considerar es que:

La adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en adulto. En la adolescencia se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo: de la familia, la escuela y la sociedad, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje (UNICEF, 2013, p. 3).

En los resultados se encontró que es en secundaria cuando empieza a existir una etapa de separación entre padres e hijos, misma que resienten los estudiantes en perjuicio de su rendimiento.

Este distanciamiento de los padres por considerar que los jóvenes cuentan con la madurez suficiente para afrontar algunos de sus problemas se agudiza en preparatoria.

Mis padres ya no eran tan atentos como antes y por eso descuidé un poco la escuela, los amigos en esta etapa no fueron muy buena compañía pues eran flojitos y casi no hacían nada de lo que los profesores pedían y yo en ocasiones hacía lo mismo (Denisse).

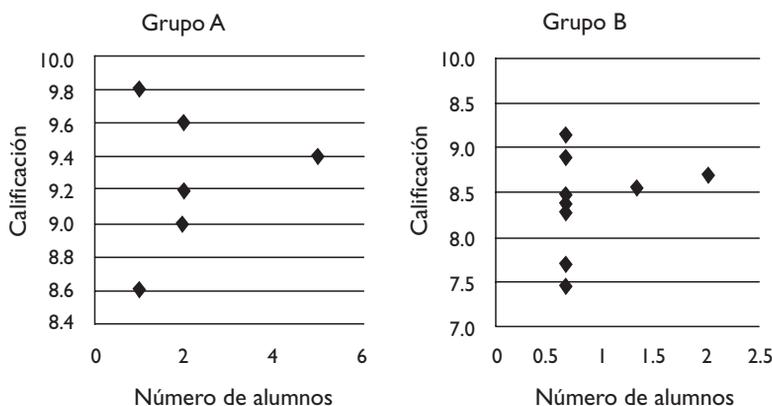
Los problemas familiares también son un factor que aparece en la etapa de primaria, pero que toma relevancia en secundaria y se agudiza en preparatoria, nos atrevemos a suponer que no es el hecho de que no existan problemas familiares en la etapa de primaria, sino que por ser los niños de menor edad, se les excluye de los mismos, lo cual no sucede para la etapa de secundaria ni de preparatoria:

Más que nada mi separación de mis padres y mis hermanos para que podamos seguir estudiando y tener lo necesario para sobrevivir, pero más la muerte de mi padre por una adicción al alcohol y que de ahí le detectaron hepatitis c y después de un tiempo en el hospital muriera, y la decisión de mi mamá de volverse a juntar e irse a Matamoros con esa persona que nunca quise porque mi padre era único y no quería una sustitución así (Brenda).

Posteriormente se mostrará que la muerte de un familiar es un factor que también afecta el rendimiento.

Una siguiente pregunta era, ¿Cuál fue tu promedio en secundaria? Describe los motivos por los cuales consideras que obtuviste ese promedio.

Figura 4. Promedio en secundaria



Fuente: elaboración propia.

En esta etapa las diferencias entre ambos grupos empiezan a ser más notorias, en el primero se puede apreciar que nueve estudiantes obtuvieron promedio superior a 9 y el registro más bajo de calificación fue 8.6; mientras que en el segundo grupo sólo dos estudiantes superaron el 9 y el promedio más bajo llegó a 7.

De los estudiantes con promedio de 9 o superior, se encontró como principales respuestas que algunos de ellos descubrieron en este periodo de su vida el gusto por estudiar y obtener buenas calificaciones, lo que les llevó a ser responsables en sus tareas, a tener una buena conducta y a relacionarse bien con sus compañeros y profesores, todo esto, aunado al apoyo de los padres (económico y motivacional), les llevó a tener buen rendimiento en esta etapa de su vida.

Quando iba en primero y los compañeros de otros salones obtenían reconocimientos de buen promedio y nadie de mi salón, dije que por qué, entonces dije yo obtendré uno y así fue en el segundo año obtuve el 1er lugar en el primer parcial y me dio mucho gusto igual a mi familia así lo seguí haciendo por gusto (Antonio).

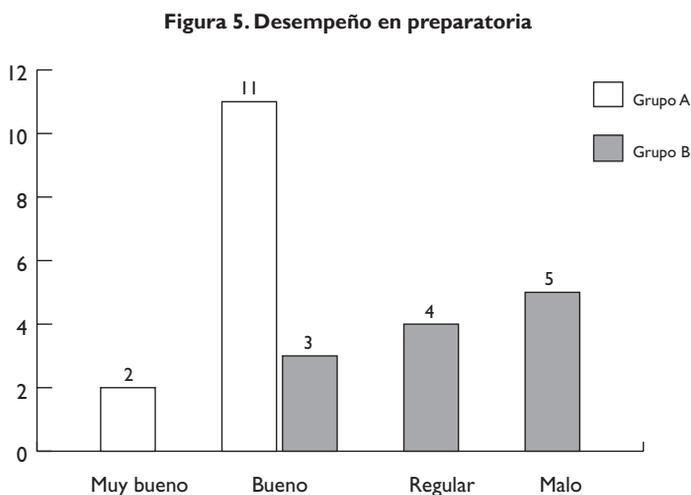
Por otra parte los estudiantes que reportaron un promedio bajo consideran que fue debido principalmente a ellos mismos por

dedicarse a otras actividades y no a estudiar, en esta etapa, a diferencia de la primaria, estos jóvenes dejan de relacionar a un tercero (los amigos, la familia o los profesores) con su rendimiento:

Los motivos fueron que me ganó el desorden y pues me importaba poco la escuela no hacía tareas ni entraba a clases, me iba a jugar a las maquinitas o fútbol con mis amigos, le respondía a mis maestros, luego por eso me reprobaban, llegó un tiempo que no quería estudiar y me salía de la escuela por eso saqué ese promedio (Gabriel).

Trayectoria escolar. Preparatoria

¿Cómo ha sido tu desempeño escolar en la preparatoria? Menciona por qué.



Fuente: elaboración propia.

A esta pregunta se encontraron en el primer grupo dos respuestas, muy bueno con 15%, y 85% corresponde a la respuesta bueno; la

opción regular y malo no existió en contraste con el segundo grupo donde estas dos respuestas constituyen 75 por ciento.

Los jóvenes consideran que en esta etapa el grado de dificultad aumenta en las materias y la exigencia de algunos profesores también es mayor; sin embargo, acciones como entrar a todas las clases y poner atención, ser responsable en sus tareas y estudiar en casa, les ayuda a tener calificaciones altas, estos resultados afirmarían lo dicho por Duarte, Galaz y Rosales (2007), quienes consideran que los jóvenes con buen rendimiento cuentan con las actitudes y aptitudes necesarias (disposición hacia el aprendizaje, buenos hábitos de lectura, estrategias de estudio y condiciones socioeconómicas adecuadas) para permanecer con un nivel académico alto en sus estudios posteriores.

Mi desempeño ha sido bueno he salido muy bien en los promedios, esto se debe a que yo le he puesto más empeño que nunca en las cosas que hago, trato de ser responsable y atenta en las clases pues así le entiendo mejor a los profesores y salgo bien en los exámenes (Denisse).

Bueno, porque nunca he recurrido alguna materia, ni reprobado. Entro a las clases pongo atención y entrego todos los trabajos. Aunque en algunas materias no voy muy bien, siempre me recupero y en calificaciones no he salido baja (Guadalupe).

En cuanto a los jóvenes que dijeron tener promedio malo, consideran que es debido a ellos mismos, por dedicarse a actividades diferentes al estudio.

Sinceramente malo, sólo he tenido un 8 en estos 2 años, siento que porque he sido muy descuidado e irresponsable con mis actos, hay veces que me vale todo y quiero mandar a la fregada todo lo que me rodea, pero lo único que sé es que me tengo que recuperar (Pedro).

Malo, me volví muy irresponsable, los primeros días llegaba temprano pero después empecé a llegar tarde, ya no entregaba a tiempo los trabajos y casi no entraba a clase (Alma).

Otro dato que se pudo identificar es que por falta de cupo, los jóvenes ingresan a una especialidad diferente a la que eligieron y eso les complica o disminuye su rendimiento.

En la preparatoria la verdad ha sido difícil, porque estoy en algo que no me gusta, la verdad por ese simple hecho salgo baja en las calificaciones, me esfuerzo todo lo que puedo y pues la verdad no voy mal, pero siempre he sacado las calificaciones que me merezco, eso me alegra.

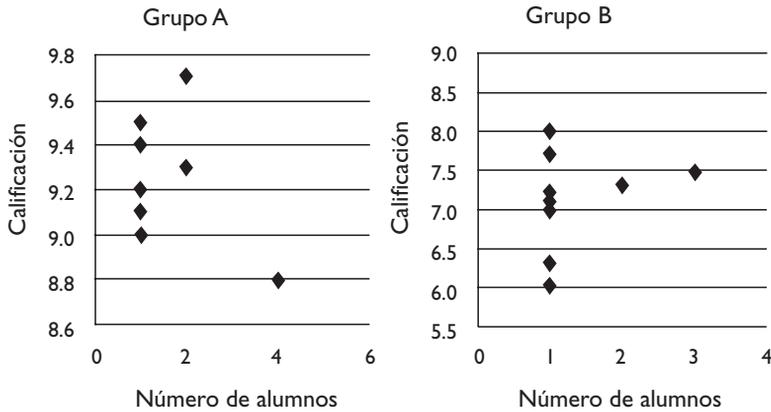
Describe lo que consideras que contribuyó de forma relevante en esta etapa de tu vida a que tu desempeño fuera el obtenido. Los jóvenes consideran que el apoyo de su familia repercute significativamente en su rendimiento, al igual que en la etapa de primaria, en preparatoria la familia se convierte en un motor importante para el rendimiento de los jóvenes, además de esto el esfuerzo que ellos realizan y el tener buenos profesores.

El apoyo de mis padres ha sido fundamental en todas las etapas, mis profesores han contribuido como ejemplo y experiencia de vida, por mi parte ya estando inspirado con el ejemplo de ambos, no había de otra más que poner manos a la obra, aprender de la mejor forma, con mis amigos aprendí el valor de la lealtad que muchas veces ayuda cuando uno está en aprietos (Braulio).

Empecé a conocer a nuevos amigos, la verdad ha sido genial me la paso increíble con ellos, he tenido profesores buenos y unos no tan buenos pero bueno trato que lo que me enseñen me sirva de algo. Con mi familia todo normal todo increíble, amo mucho a mi familia es única, me encanta convivir con ellos (Nadya).

¿Cuál es tu promedio actual? Describe los motivos por los cuales consideras que llevas ese promedio.

Figura 6. Promedio en preparatoria



Fuente: elaboración propia.

Se puede observar que los estudiantes con bajo rendimiento escolar tienen promedio por debajo del 8 e incluso uno tiene promedio de 6, mientras que de los de alto rendimiento siete de los 12 estudiantes cuentan con promedio igual o superior a 9.

De los estudiantes que tienen un rendimiento alto, se encontró que consideran que deben su promedio principalmente a su esfuerzo y dedicación, a ser responsables en sus estudios, así como a los buenos profesores.

Porque estudio y pongo atención a las clases, le dedico tiempo a la escuela pero ya no como antes porque tengo otras cosas que hacer como entrenar, salir, ir a la iglesia y otras muchas cosas que hacer pero aun así no descuido mis estudios, ya que si los descuido mis papas no me dejarán hacer las otras cosas que me gustan (Antonio).

Siempre digo que es gracias al esfuerzo y empeño que le pongo a las cosas, me gusta ser responsable y cumplir con mis obligaciones, los profesores me

han ayudado mucho con sus conocimientos y la manera como los transmiten a nosotros sus estudiantes (Denisse).

Porque no soy alumna de excelencia pero trato de no obtener calificaciones malas o reprobatorias. Por eso es que soy comprometida y me gusta echarle ganas en la escuela. Pongo atención y siento que las calificaciones que tengo, son las que merezco (Guadalupe).

Por otra parte, los estudiantes con bajo promedio consideran que su rendimiento se debe principalmente a ellos mismos por no poner la atención suficiente en clase, en oposición total a los estudiantes con promedio alto, además mencionan a los profesores como un factor que repercute en su rendimiento de forma negativa; los amigos también cobran importancia en esta etapa de su vida.

Pues por no hacer las tareas y por no ponerle la atención debida a la escuela y pues también por los amigos, por irme con ellos y llegar tarde a la escuela y pues también por uno que otro profesor por su forma de trabajar (Esteban).

Porque no le eché ganas en la escuela, no tenía ningún apoyo de nadie, los profesores daban porcentaje que ninguno me daba una buena puntuación, sólo me dediqué en lo económico pero no me ocupé de cómo andaba y tenía la actitud de que me vale todo, si reprobé o no reprobé y tenía un problema económico sería para poder estudiar actualmente y seguir adelante (Miguel).

Como se esbozó previamente en la trayectoria de secundaria, es en esa etapa donde empieza a existir cierta separación de los padres hacia los hijos y en preparatoria esta situación se agudiza y repercute en forma negativa en el rendimiento de los jóvenes.

Dejé de entrar a las clases y pues no entregaba nada, empecé a reprobar y mis papás ya no se enteraban porque estaban muy ocupados en sus trabajos, sí me empecé a preocupar pero mis amigas me decían no te preocupes te recuperas en el siguiente parcial (Alma).

Por último y con el objeto de conocer más sobre la trayectoria escolar de los jóvenes, se les preguntó si han tenido logros no académicos que consideren que hayan sido relevantes en su vida escolar (por ejemplo, deportes, danza, oratoria, poesía, entre otros).

Se encontró que en este aspecto los dos grupos son muy similares, en el primero (A) sólo cuatro de los 12 estudiantes no realizan ningún deporte o actividad cultural; y en el segundo (B) sólo tres de los 13 estudiantes tampoco lo hacen. La mayoría de los jóvenes ha practicado o destacado en alguna actividad deportiva o cultural.

CONSIDERACIONES FINALES

Se considera a las trayectorias escolares como la mejor forma de abordar las investigaciones sobre rendimiento escolar, y los resultados obtenidos permiten afirmar que sólo conociendo la historia pasada de los jóvenes, se puede comprender mejor su presente. En la vida de cada persona se pueden generar características similares en las situaciones vividas (años de estudio, edad, tipos de escuela, tipo de familia, entre otros), sin embargo, se puede afirmar que cada trayectoria se conjuga en forma única, dado que coexisten alrededor de la vida de los jóvenes factores familiares, situaciones personales y escolares que llevan a caracterizar de forma especial la historia vivida de cada uno.

La familia ha sido considerada como la mejor institución de enseñanza-aprendizaje, donde se adquieren un cúmulo de actitudes, aptitudes y valores que permiten el desarrollo personal para enfrentarse a la sociedad. En este trabajo se considera que la familia es de gran importancia en el desarrollo de los jóvenes, primero funge como proveedora económica, en más de 75% de la muestra es la familia la que cubre sus gastos escolares y familiares. Segundo, es una generadora de motivación sobre los jóvenes, todos los participantes cuestionados afirmaron una o más veces que sus padres (madre, padre o ambos) los motivan de diferentes formas para mejorar su ren-

diminución y, a la vez, los jóvenes se sienten comprometidos con ellos por el esfuerzo (económico y emocional) que sus padres les brindan.

También se encontró, en los resultados de esta investigación, que en la etapa de secundaria empieza a existir cierto distanciamiento entre padres e hijos, mismo que se agudiza en preparatoria al considerar a los jóvenes capaces de enfrentarse solos al mundo escolar (los padres están menos pendientes de la realización de tareas, trabajos escolares o, incluso, de las calificaciones); sin embargo esta separación la resienten los jóvenes en perjuicio de su rendimiento, por lo que es importante que los padres no se distancien de sus hijos y les den seguimiento en todo momento.

Un factor importante que permitió realizar este trabajo y abre la puerta a nuevas investigaciones, es la afectación que genera en el rendimiento escolar la pérdida de un familiar cercano (padre, madre, tío). No se encontró en la revisión teórica ningún abordaje sobre este tema. En las instituciones escolares, generalmente, se conoce cuando sucede un evento de este tipo a los jóvenes, pero no existen políticas internas de apoyo ante estas situaciones, algunas veces se generan apoyos de tipo económico, sin embargo, los resultados nos permiten establecer que, lejos del apoyo económico, lo que realmente necesitan los jóvenes que transitan por esta situación es contención y orientación psicológica, que les permita superar estos eventos, mismas que no se les brinda a los muchachos a pesar de existir áreas psicológicas e, incluso, psicólogos en los planteles educativos.

REFERENCIAS

- Anaya, R., Arillo, E., Sánchez, L. y Lazcano, E. (2006). Bajo desempeño escolar relacionado con la persistencia del tabaquismo en una cohorte de estudiantes en México. *Salud Pública de México*, 17-29.
- Baca, V. (2011). Amigos, familia y rendimiento escolar. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3 (23).

- Cutumbo, P. (2008). Influencia del nivel de capacitación docente en el rendimiento académico de los estudiantes del Instituto Superior Pedagógico Público de Puno: caso de la Especialidad de Educación Primaria IX Semestre 2008. Tesis de maestría en educación con mención en Docencia en el Nivel Superior. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Duarte, M., Galaz, J., Rosales, J. (2007). Predictores de desempeño académico de una cohorte al finalizar el 2do. y 5to. semestre en una universidad pública estatal. México. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178912891.pdf> 18/01/2013
- Fernández, J., Peña, A., Vera F. (2006). Los estudios de trayectoria escolar, su aplicación en la educación media superior. *Graffylia* (6), 24-29.
- Ferreira, M. (2007). *Determinantes del desempeño universitario: efectos heterogéneos en un modelo censurado*. Tesis de Maestría en Economía. Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Gabbai, M. (2012). *Desigualdad, jóvenes, violencias y escuelas secundarias: relaciones entre trayectorias sociales y escolares*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Educación. Flacso.
- García, M., Alvarado, J., Jiménez, A. (2000). La predicción del rendimiento académico: regresión lineal versus regresión logística. *Psicothema*, 12, 248-525.
- García, F. y Doménech, F. (2002). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/pa0001/texto.html>] 16/04/2013.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4a. ed.). México: McGraw Hill.
- Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Estudios Pedagógicos* (28), 193-204.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios Pedagógicos* (29), 115-126.
- Jiménez, M. y López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1), 69-79.
- Kaplan, C. y Fainsod, P. (2001). Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media. Notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, X (18).
- León, M. (2008). *Calidad docente y rendimiento escolar en Chile*. Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencias de la Ingeniería Pontificia. Chile: Universidad Católica de Chile.
- Macri, M. (2012). *Presentación del eje 11. Trayectorias Sociales de jóvenes*. En la III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentinas. Viedma, Argentina.

- Martínez, J., Ortega, A. y Martínez, Y. (2011). La problemática actual de la deserción escolar, un análisis desde lo local. Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2011a/906/
- Monroy, G. (1975). *Política educativa de la Revolución 1910-1940*. México: SEP.
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Notas. Revista de Información y Análisis* (15). Recuperado de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/marginacion.pdf> 11/02/2014.
- Osornio, L., et al. (2009). Depresión, dinámica familiar y rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Archivos en Medicina Familiar*, 11 (1), 11-15.
- Robledo, P. y García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37 (1), 117-128.
- Salcedo, M. y Villalba, M. (2008). El rendimiento académico en el nivel de educación media como factor asociado al rendimiento académico en la universidad. *Revista Civilizar*, 8 (15), 163-188.
- Terigi, F. (2009). Proyecto Elaboración de políticas y estrategias para la prevención del fracaso escolar. Las trayectorias escolares. Argentina: Ministerio de Educación.
- Torres, L. (2011). Rendimiento académico, familia y equidad de género. *Ciencia y Sociedad*, XXXVI (1).
- UNICEF (2013). *La infancia*. México. Recuperado de <http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos.html> 08/02/14.